

## EDITORIAL

## La crisis económica ya es crisis social

El Gobierno aprobará hoy otros 11.000 millones, para parar la destrucción de empleo y reactivar la economía. Pero no se ha visto hasta ahora el fruto del esfuerzo y las noticias diarias son negras.

El Consejo de Ministros aprobará hoy una partida de once mil millones de euros, con cargo a las cuentas de este año, para frenar la destrucción de empleo y reactivar la actividad económica. Zapatero considera esa cifra como un poderoso arsenal, cuyo montante atenderá la obra pública y los equipamientos vinculados a ayuntamientos. La pretensión es crear 300.000 empleos durante 2009. La nueva batería de medidas persigue estimular la economía y el empleo en medio de una crisis que el Gobierno considera ya como la primera recesión global desde la II Guerra Mundial. No es poco que, a la vuelta de la reunión de Washington, el presidente haya asimilado que la política internacional se funda en intereses y no en ideologías y que la crisis va en serio y no vale negarla por intereses electorales, es decir partidistas. No es poco darse por enterado, pero sí insuficiente. Hay que aclararse y adoptar medidas concretas y eficaces. La crisis financiera y pretendidamente ajena se ha convertido en crisis económica universal y amenaza cada día más en devenir crisis social. Y cuando las noticias resultan visibles en problemas laborales, parados y manifestantes en la calle, no basta decir que éste es el séptimo paquete de medidas adoptado en poco tiempo. ¿Qué ha pasado con los seis anteriores? No es sólo la crisis internacional, es también y acaso en primer término la propia. Al Gobierno le cabe la responsabilidad de enfrentarse a una complicada situación económica y también serán suyos el éxito o el fracaso, pero desde el comienzo de esta complicada etapa se ha echado de menos la voluntad de implicar de manera conjunta a todas las fuerzas sociales. Tal vez porque no se ha sabido o no se ha querido involucrar a los agentes que tienen, y mucho, que decir sobre la manera de reconducir la situación. Porque algo está claro: con el nuevo endeudamiento de hoy, sumarán ya unos 180.000 millones los arbitrados para afrontar el problema. Hasta ahora, los sucesivos paquetes de ayudas no han dado fruto ante la opinión y el ciudadano raso, y más bien suscitan reacciones crecientemente negativas. Porque ese dinero, a fin de cuentas, es de todos.

### El escepticismo se explica porque las medidas, hasta ahora, no han dado frutos

## APUNTES

## Tránsfugas de diccionario

Cuando los concejales elegidos democráticamente bajo las siglas de un partido abandonan éste, mantienen el acta, pero no hay duda de que son tránsfugas. El diccionario los define como "personas que con un cargo público no abandonan éste al separarse del partido que los presentó como candidato". No hay duda. Pretender, además, arrogarse representación alguna o formar grupo, como quieren los cinco concejales de Burlada que se dieron de baja en UPN, es rizar el rizo surrealista de la política, que bastante lo es por sí sola y sin añadidos extras.

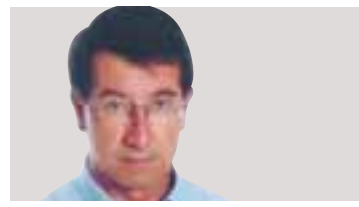
## Alumnos, a traumatizarse

Ahora se trata de recuperar el cero, antes eliminado porque traumatizaba a los alumnos..., que ahora volverán a traumatizarse. En fin, son medidas, como se ve, fundamentales para la buena marcha de la enseñanza. Quizá sería más positivo aplicar tanto esfuerzo a mejorar la formación de los alumnos, porque luego resulta que aparecen informes como el llamado PISA y se ponen de relieve carencias graves hasta en la comprensión de la lectura. Mejorar los resultados estaría ligado a los contenidos y a las metodologías. Por ahí podría comenzarse.

# ¿Profesores o teachers...?

El autor señala que el conocimiento del inglés no debe ser excluyente para optar a la mitad de las plazas que se convoquen en las futuras oposiciones a profesor, sino que debe ser considerado un mérito más

Luis Miguel Martín



HACE unos días leíamos en la prensa que uno de los tres pilares educativos contemplados entre los compromisos del Gobierno y el PSN era "la integración del inglés como pieza fundamental en el currículo de los alumnos navarros". Los otros dos pilares hacían referencia a la introducción de las Nuevas Tecnologías y a la creación de una nueva Comisión de Escolarización.

La noticia de esta apuesta por el inglés debería ser, en principio, motivo de alegría. Sin embargo, la fórmula que el Departamento ha anunciado es que "diseñará un plan para que el 50% de las plazas de todas las convocatorias de acceso a los cuerpos docentes de Primaria y Secundaria se reserven para maestros y profesores con un adecuado nivel de inglés".

Quizás para una buena parte de la ciudadanía esta decisión haya pasado inadvertida. No es así para la mayoría del profesorado y para un buen número de los padres, preocupados por la educación de sus hijos.

Esta medida apuesta claramente por lo siguiente: no vamos a seleccionar a los mejores profesores, los más cualificados, los que mejores expedientes tengan, los que más cursos hayan hecho, los que posean doctorados, ni a aquellos que tras su paso por la Universidad hayan realizado algún master. No; esos méritos no les van a servir a la hora de competir por una plaza si no tienen acreditado determinado nivel de inglés. Así, podrá obtener plaza con mayor facilidad el docente que "domine" este idioma, mientras que, quien

no lo haga, tendrá que esperar a otras convocatorias o quizás abandone la enseñanza pública, aunque sus méritos académicos y profesionales sean mayores.

La situación es muy grave y, sobre todo, profundamente injusta. Pensemos en todos aquellos licenciados en Historia, Químicas, Matemáticas... que quieren ser profesores y que van a ver cómo se antepone el conocimiento del inglés a los méritos obtenidos en sus carreras universitarias. Pero el problema es todavía mayor, ya que es a la propia sociedad a la que se está perjudicando. Todos queremos que a nuestros hijos les enseñe química el mejor licenciado en química, el más preparado, el más formado científicamente y pedagógicamente; de entre ellos, el que sepa inglés podrá impartir la asignatura en ese idioma. Sin embargo, lo que propone el Departamento de Educación es lo contrario: favorecer a una parte de los opositores exclusivamente por su conocimiento del inglés, permitiéndoles optar a la mitad de las plazas convocadas, aunque, obviamente, va a resultar imposible que este nuevo profesorado pueda impartir todas sus horas de clase en ese idioma ya que no existe ni está prevista tal demanda de cursos bilingües. El conocimiento del inglés no debe ser ex-

cluyente para optar a la mitad de las plazas que se convoquen en las futuras oposiciones a profesor, sino que debe ser considerado un mérito más.

Para entender la magnitud del error del Departamento de Educación, basta con leer la última resolución sobre secciones bilingües en la que se indica que lo imprescindible, para impartir clases en ellas, es la titulación en inglés (nivel B2). Pero se aclara a continuación que, si no hay profesor especialista, lo impartirá uno con "idoneidad". Traducimos, para quienes no comprendan esta terminología, que la Administración entiende aceptable que la Física y Química la imparta un profesor que no sea de Física y Química, con tal de que éste tenga el correspondiente nivel de inglés.

Por si todo esto no fuera suficiente para estar preocupados, veamos un último punto: ¿Saben qué nos ha dicho el informe PISA? Que nuestros alumnos tienen una comprensión lectora baja y que deben mejorar en matemáticas. Pues bien, sabido esto, el Departamento decide reservar, a partir de ahora, la mitad de todas las plazas de las oposiciones para atender a aquellas secciones bilingües que son las que ya obtienen los mejores resultados. En lenguaje coloquial, esto es poner la tiritita donde no está la herida.

Quisiera terminar insistiendo en la importancia de contar en la enseñanza con los mejores profesionales (como lo hacen en Finlandia, líder mundial en educación). Por eso conviene recordar al Departamento de Educación que necesita a los mejores filólogos, historiadores, científicos... La historia se encarga de recordarnos los errores para que evitemos volver a cometerlos. Me viene a la memoria el del presidente del tribunal que condenó a la guillotina a Antoine Lavoisier (considerado padre de la Química moderna) y al que espetó: "La République n'a pas besoin de savants ni de chimistes..." ("La República no necesita sabios ni químicos...").

Disculpen que no haya utilizado una cita en inglés.

Luis Miguel Martín Gascón  
es Catedrático de Física y Química en el IES Valle del Ebro



Alfredo